

2 'Serenity', indigo y azul oscuro casi negro: los tonos estrella

— Junto con el rosa cuarzo, el azul serenity (es decir, una especie de pastel apagado) fue el color del año en 2016. Un intento de introducir un toque de luminosidad en los ambientes asépticos y escandinavos que han dominado la decoración de interiores en lo que llevamos de década. En los últimos tiempos el rosa cuarzo está tornando hacia un salmón, animado por otra tendencia en auge: el retorno del estilo Memphis de los ochenta. Y por este mismo motivo, el azul está evolucionando a un indigo. Pero también, incluso, a un elegante azul oscuro casi negro. El propósito es ir hacia espacios con un toque más sofisticado. De hecho, en la última edición de Casa Decor, la conocida muestra sobre interiorismo que tiene lugar cada año en Madrid, diseñadores como Cristina Berrocal, Mayte Fernández, Belén Cogolludo, Guillermo Santomá, Impar Grupo y Batavia incluyeron este tono en las paredes de sus propuestas de salones y dormitorios, recreando atmósferas íntimas y acogedoras.

— Pintar las paredes de un dormitorio o un salón de azul oscuro no suena

tan loco, pero ¿y una cocina? La interiorista Miriam Barrio se ha atrevido a utilizarlo tanto en este espacio como en el aseo de un piso que acaba de reformar en Barcelona. Este color contrasta con el blanco empleado en el salón, con el que la cocina comparte un solo ambiente. "No lo uses si el espacio no es luminoso", advierte Barrio. "Y tampoco a medias pintando una sola pared, apuesta por él con decisión en toda la habitación", aconseja. El mobiliario y los textiles en "tonos suaves, como los topo o el rosa palo, combinan muy bien con el azul oscuro".



1 y 2. Apartamento de Barcelona diseñado por Miriam Barrio. 3. Ambiente en azul oscuro y rosa con mobiliario de la firma Harto.

3

Del cobre al latón, la diferencia está en la aleación

— La era de los aceros satinados y acabados metálicos llamados a pasar inadvertidos está llegando a su fin. El cobre ha vuelto a primera línea del interiorismo y ha contribuido a dar un toque cálido a los espacios en forma de complementos y accesorios, desde lámparas de techo a portavelas. Esta tendencia es una consecuencia natural del paso de los ambientes naturales y espartanos a otros con ligeros toques de color, que se tradujeron en un uso progresivo primero del gris y después del rosa cuarzo, dos tonos con los que el cobre combina a la perfección.

— Este trío cromático sigue siendo tendencia y la entrada del latón en escena no es más que una evolución de esta misma corriente hacia propuestas cada vez más atrevidas. Su atractivo tono dorado aporta un toque lujoso sin cruzar la temible línea roja que separa lo sofisticado y lo ostentoso. La clave está en emplearlo en detalles, a ser posible que sorprendan por lo



inesperado, como por ejemplo la grifería, tanto de cocina como de cuartos de baño.

— El latón será todo un acierto en una casa que viene precisamente de una decoración escandinava, porque funciona muy bien con tonos neutros y ayudará a iluminar cualquier zona a través de una lámpara de araña o de mesa, un



candelabro, un espejo o piezas meramente decorativas. Combina muy bien con superficies de mármol, pero también con tonos muy oscuros. Con acabado en brillo o satinado. Ojo: no encaja en absoluto con la estética rústica.

4. Lámpara de araña modelo Sputnik en latón, diseño de Borgia Conti. 270 euros. 5. Grifería de Vola, modelo HV1 con acabado en latón natural, diseño de Arne Jacobsen. 573 euros. 6. Lámpara de mesa Modo, de Jason Miller para Roll & Hill. 535 euros aproximadamente. 7. Candelabro de Jaime Hayon para Fritz Hansen. 185 euros. 8. Colgante decorativo para poner velas de Ferm Living. Cuesta 74 euros.